

El futuro de la teleformación

Enrique Aliende

Es casi seguro que, al intentar hacer predicciones errremos; más aun en un ámbito que está en sus inicios como el de la teleformación. Sin embargo, al intentar adivinar cuál va a ser su desarrollo, estaremos explicitando las variables que están influyendo en nuestro trabajo actual y su posible evolución. Por tanto nos aventuraremos a definir cuál va a ser, bajo nuestro criterio, el futuro de la teleformación.

Corremos el riesgo de dejarnos llevar por el entusiasmo y caer en el sensacionalismo. Por ello, intentaremos en este capítulo mantener la distancia necesaria como para distinguir los deseos de las posibilidades reales, y situarnos en el escepticismo ante los cambios reales que las Nuevas Tecnologías pueden traer, aparte de sus llamativas posibilidades técnicas.

1. LIMITACIONES ACTUALES:

Tres son los principales factores que están limitando el desarrollo de la teleformación:

- La velocidad de las redes de comunicación.
- El nivel de implantación de las NTI en las empresas y hogares.
- El coste de las comunicaciones.

1.1 La velocidad de las redes de comunicación:

Actualmente en España, profesores y alumnos en cursos de teleformación, destacan las posibilidades de las herramientas y de la metodología, pero expresan su desesperación ante los múltiples problemas técnicos que tienen que soportar. La lentitud en las comunicaciones hace que, en ocasiones, tengan que dedicar más tiempo a conseguir la conexión, a descargar mensajes, páginas o archivos, que al estudio y trabajos propios del curso que están realizando. No es de recibo que personas que escogen esta modalidad de formación por su escasez de tiempo, tengan que dedicar más de media hora diaria a tareas técnicas. En gran medida, todo esto es debido al ridículo ancho de banda de que disponemos. No solucionaremos nada contando con modems y ordenadores más rápidos, si no podemos acceder a un mayor caudal de comunicación. Ni la RTB, ni la RDSI, solucionan este problema. En esta situación, es inviable la utilización ágil de algunos recursos que son, desde hace tiempo, técnicamente posibles:

- La videoconferencia no alcanza la suficiente calidad para emplearse de modo que cualquier persona con un equipamiento mínimo pueda aprovecharla en los cursos de teleformación; sólo en el caso de transmisiones vía satélite en aulas equipadas ex profeso se puede emplear dignamente.
- El envío, la recepción o la descarga de documentación de gran tamaño se convierte en una historia interminable, y hace que se tengan que emplear archivos de pequeño tamaño y programas de compresión.
- La carga de páginas web con muchas imágenes o programas asociados, que harían más ameno el aprendizaje y supondrían mayores recursos para la exposición explicación y aplicación de contenidos, se hace interminable. De manera que, estas posibilidades son abandonadas por el momento.

1.2 El nivel de implantación de las NTI en las empresas y hogares:

Por otro lado, aunque el aumento del parque de ordenadores durante los últimos años es un hecho cierto, así como el de utilización de Internet, el nivel de implantación real dista mucho de ser el ideal para el

desarrollo de la teleformación. Todavía son pocas las empresas que han puesto Internet al alcance de sus empleados en su puesto de trabajo habitual. Es más, muchas instituciones de prestigio siguen manteniendo equipos informáticos anticuados o desprovistos de recursos básicos (CD-ROM, por ejemplo).

La mayoría de las Instituciones formativas (universidades, escuelas de negocio, institutos, colegios...) son conscientes del valor de Internet, pero pocas son las que se encuentran suficientemente equipadas como para ponerlo al alcance de sus alumnos y profesores. Esto es debido al coste de su implantación y actualización y, también a una cierta falta de confianza en que se vaya a realizar un uso adecuado. En los hogares también ha aumentado la presencia de los ordenadores y el uso de Internet, pero no lo suficiente aún. Por otra parte, la confianza hacia Internet es muy relativa, todavía son pocas las personas que lo utilizan para comprar. Su empleo se limita, en la mayoría de las ocasiones al de la comunicación y acceso a la información, pero el acceso a servicios de pago está en sus inicios. Podemos afirmar que, entre las personas más introducidas en el mundo de Internet, se da un cierta espejismo creyendo que el interés y nivel de utilización en el resto de la población es similar al suyo. Es cierto que la publicidad ha incorporado a Internet como imagen de modernidad, y que este mensaje aparece continuamente en la sociedad, pero no es cierto que el uso real se corresponda con ello.

1.3 El coste de las comunicaciones:

El coste actual de las comunicaciones es, quizás con menor repercusión que los anteriores factores, uno de los motivos de que el empleo de Internet aún no se haya disparado. Aunque en el caso de la formación se pueda comparar con el desembolso que supone el transporte para asistir a clases presenciales, no es un gasto nada despreciable. Para un usuario individual puede llegar a suponer más de un diez por ciento del coste del curso de teleformación. En el caso de las empresas, la factura por este concepto puede llegar a ser muy elevada.

La combinación de estos tres factores hace que el número de usuarios potenciales de los cursos de teleformación sea aún muy reducido. La institución formativa que lanza un determinado curso no sólo ha de poner su atención en que el tema tenga el suficiente interés, sino también en que el colectivo al que se dirige esté efectivamente integrado en Internet. Cabe preguntarse si cursos exitosos en formación presencial tendrían la misma repercusión al ser ofertados a través de Internet. Las experiencias actuales no lo demuestran.

2. FUTURO TECNOLÓGICO

Es muy probable que las tecnologías que se están poniendo al servicio de la comunicación nos proporcionen en futuro un ancho de banda muy considerable, e incluso ilimitado. Sin perjuicio de las que puedan aparecer en futuro, veamos cuáles son las alternativas actuales a la red telefónica:

ADSL (línea de abonado digital asimétrica): emplea el cable telefónico, pero mediante un equipamiento complementario consigue que la información circule a una velocidad muy superior a la habitual. Requiere un módem especial.

Cable de fibra óptica: Consigue velocidades hasta 500 veces superiores a la habitual. Requiere un cableado nuevo del territorio.

Internet vía satélite: En pocos años permitirá conseguir una velocidad similar a la de la fibra óptica. Requiere la instalación de una tarjeta descompresora y una antena parabólica. Para conseguir interactividad se emplea el teléfono.

Internet por televisión: similar a la anterior, pero empleando la red de televisión digital terrestre que no utiliza antenas parabólicas.

MDDS (Multichannel Multipoint Distribution Service): Sistema digital terrestre sin cable que funciona a través de una cadena de repetidores similares a los que se utilizan en la telefonía móvil.

Sólo hace falta que se generalicen y estas tecnologías para que se puedan utilizar todas las posibilidades que actualmente brinda Internet: imágenes, sonidos, animaciones, aplicaciones en entorno web, desarrollos en Java...

No serán necesarias largas esperas hasta que una página se cargue en nuestro equipo, con el que podremos realizar tareas inimaginables en este momento: simulaciones, conferencias síncronas acompañadas de imagen, aplicaciones interactivas que nos ayudarán a comprender mejor los contenidos de los cursos...

Además, es de esperar que esta mejora en las comunicaciones venga acompañada de una reducción de su precio. La soñada "tarifa plana" se terminará imponiendo, aunque nada nos hace pensar que no existan diferentes tarifas para diferentes calidades de comunicación. Si no queremos ser ilusos, habrá que pensar que si queremos disponer de una velocidad "vertiginosa", tendremos que pagar por ello.

Más difícil de predecir, vista la evolución actual, son los equipos de que dispondremos en un futuro. ¿Se integrará el ordenador con otros electrodomésticos con el televisor o el vídeo tal y como se viene diciendo desde hace algunos años? Nuestra opinión es que no, ya que suponen actitudes distintas por parte del usuario. Aunque la televisión seguirá aumentando en interacción, pensamos que su uso seguirá siendo predominantemente pasivo y, además, colectivo. Sin embargo, el ordenador o el aparato que venga a sustituirle implican una actitud activa e individual predominantemente.

Otra pregunta a hacerse es la siguiente: ¿seguiremos empleando el ordenador o se extenderá el uso de otras máquinas con menos posibilidades pero diseñadas exclusivamente para las tareas que actualmente realizan la mayoría de los usuarios, uso de aplicaciones ofimáticas y utilización de los servicios de Internet? Hay quien vaticina (S. DOWNES 1998) el desarrollo del PAD (Personal Access Device), ligero ordenador portátil con acceso a Internet, que obedecerá comandos de voz y reconocerá la escritura, y se convertiría en la herramienta ideal para la teleformación.

Aunque no podemos asegurar el camino que seguirá el mercado, sí que podemos afirmar que, sea el que sea, nunca supondrá un obstáculo. Más importante para nuestro objetivo es saber cuál será el nivel de implantación de estas tecnologías en la sociedad. En este sentido esperamos que la reducción de costes, tanto de comunicación como de equipos, faciliten su penetración en las empresas, en las instituciones de enseñanza y en los hogares, de modo que se multiplicará el número de usuarios potenciales de los cursos de teleformación, y ésta se convertirá en un servicio público y en un negocio rentable.

3. LA OFERTA FUTURA DE TELEFORMACIÓN Y SUS CARACTERÍSTICAS

Debido, en gran parte, a las razones expuestas en el comienzo de este capítulo, aún no ha llegado el "boom" de la teleformación en España. Sin embargo, muchas instituciones formativas (universidades, escuelas de negocios, empresas...) tienen el punto de mira en esta modalidad, y ya han comenzado a realizar tímidas experiencias. Incluso, algunas de ellas están desarrollando estrategias para incorporar las NTI a su oferta formativa. Veamos cómo esperamos que evolucione este campo:

3.1 Temática de los cursos

En poco tiempo, si se superan las limitaciones que hemos enunciado, asistiremos a una explosión de cursos, máster, seminarios y otras actividades de teleformación, desarrollados con todo tipo de técnicas y metodologías. Cualquier temática que busquemos tendrá su correspondiente oferta. A las áreas que ahora mismo se están ofreciendo en la red, Medicina, Farmacia, Derecho, Turismo, Búsqueda de empleo, Educación, Gestión Empresarial, Informática, Idiomas y Medioambiente, se unirán otras ahora escasas o inexistentes como Arqueología, Matemáticas y Geología.

3.2 Instituciones

La mayor parte de las instituciones que imparten o reciben formación presencial realizarán experiencias de teleformación. Pero, además, aparecerán nuevas empresas con el objetivo de explotar este filón. Ahora mismo ya es muy asequible para cualquiera colocar una documentación en una página web, denominarla "curso" y reclamar un pago por su utilización. En breve, aunque sea necesario un mayor desarrollo técnico, surgirán nuevas iniciativas que aprovecharán la facilidad para ofrecer teleformación.

Acompañando a este crecimiento en el número de instituciones y de cursos, podremos asistir a la aparición de numerosas empresas satélites que proporcionarán servicios completos o parciales para el desarrollo de programas de teleformación. Algunas de las tareas que realizarán estas empresas serán:

- Desarrollo de aplicaciones telemáticas en entorno web.
- Creación de los sitios web de los cursos.
- Realización de documentación en todo tipo de formatos.
- Administración de los aspectos logísticos de los cursos.
- Asistencia técnica para alumnos y profesores.
- Consultoría de teleformación.
- ...

Seguirá un proceso de selección natural en el que sobrevivirán aquellas ofertas que hayan sabido responder mejor a las necesidades de los posibles alumnos, no necesariamente las más sofisticadas desde el punto de vista técnico o metodológico. Ofertas sencillas, de bajo coste, probablemente en modalidad de autoformación, dirigidas al gran público, pueden tener éxito y convivir con otras dirigidas a la satisfacción de necesidades más específicas.

Es de esperar que la mayor parte de las instituciones con prestigio en la enseñanza presencial tendrán una parte de su oferta en teleformación y que además, el mercado dará cabida a otras dedicadas en exclusiva a la teleformación, las cuales se consolidarán con una oferta amplia o especializada.

3.3 Recursos

La principal repercusión de la mejora en la velocidad de comunicación será la eliminación de las actuales esperas en la navegación en Internet. En el caso de los cursos de teleformación, los alumnos y profesores no tendrán que perder tiempo en esperar a que aparezca toda la información en una página, pues la descarga será inmediata. Nada más marcar una dirección determinada, todo el texto y las imágenes aparecerán como si se estuviese trabajando con archivos del propio disco duro, incluso aunque se trata de páginas interactivas con applets en Java o cualquier otro medio que se utilice en el futuro.

Pero la mayor diferencia consistirá en el desarrollo de una oferta más llamativa desde el punto de vista tecnológico. Como ya hemos señalado, se podrán realizar tareas inviables actualmente:

- Próximamente podremos ver cursos con una presentación mucho más atractiva. De momento, predomina el texto, el diseño es estático y con poca imagen; pero en breve será posible utilizar recursos similares a los que ya se emplean en Cd-Rom. Será habitual contemplar presentaciones muy dinámicas, con animaciones, en las que se utilice también el sonido para describir el curso y mostrar a qué colectivos va dirigidos, en las que tengamos pequeñas animaciones con el logotipo de la empresa como las que aparecen al comienzo de las películas de cine.

- Las imágenes fijas, dibujos o fotografías, serán algo habitual. Por el momento son escasas, hay que medir mucho su empleo en la documentación o descripción de los cursos, ya que ralentizan la descarga de las páginas. La situación actual ha hecho aguzar el ingenio a los diseñadores que recurren a todo tipo de trucos para solventar esta dificultad. Es el caso del sitio web del Centro Virtual Cervantes que presenta las imágenes en pequeño tamaño, con poca definición, pero si el usuario lo desea puede ver una imagen mejor pinchando sobre la primera. como los del CVC. Nada de esto será necesario; se podrá utilizar todo tipo de imágenes, lo que traerá consigo cursos mucho más atractivos visualmente.

- Aunque se califica a Internet frecuentemente como un ambiente multimedia, son pocas las páginas que responden a dicho adjetivo, más aún en cursos de teleformación. Si llamamos “multimedia” a un recurso o documento que emplea múltiples medios, son inexistentes los cursos en Internet que aprovechan sus posibilidades, que utilizan texto, imagen y sonido como elementos clave. Como ya hemos dicho, los programas de teleformación actuales utilizan sobre todo el texto, complementado con algunas imágenes y, más raramente, sonido. En un futuro, la documentación disponible será completamente multimedia, una combinación de imágenes fijas y en movimiento, con texto y sonido, al igual que ocurre con muchos CD-ROM en la actualidad.

- También se extenderá la utilización del vídeo como recurso para la explicación de conceptos y de procesos dinámicos, utilizando en muchos casos animaciones. Además, será posible ver exposiciones del profesor incluso en directo. Los encuentros síncronos con el tutor, que hasta ahora se realizan empleando las “chats”, se podrán realizar contando con la imagen real y el sonido de aquél sin ningún tipo de equipo sofisticado como ocurre actualmente con la videoconferencia. Esto permitirá, por supuesto, realizar encuentros virtuales con otros especialistas distintos del profesor y con los que se cuente puntualmente.

- Si se asiste a algún curso de teleformación actual, se podrá comprobar que las actividades propuestas son fundamentalmente cuestionarios de respuesta abierta o cerrada, de verdadero o falso o de elección múltiple, o bien, del tipo:

En el futuro podremos plantear actividades mucho más variadas y complejas, como las que ahora se pueden proponer en CD pero con la ventaja de la interacción. Se emplearán simulaciones interactivas en las que el alumno tenga que tomar decisiones, que ir realizando un itinerario de aprendizaje que podrá ser controlado por el tutor. Se podrán incluir programas informáticos complementarios al curso que se ejecutarán en un servidor de internet y que permitirán poner en práctica conocimientos adquiridos en el programa de teleformación.

Todas estas mejoras técnicas en los cursos deberían ser un recurso puesto al servicio del aprendizaje, puesto que por sí mismas no garantizan la calidad de la actividad formativa.

3.4 Ruptura de fronteras

La teleformación está acelerando el proceso de ruptura de fronteras en lo que a programas de enseñanza de refiere. Aunque, desde hace muchos años, estudiantes de unos países se trasladaban a otros para cursar máster de prestigio, la teleformación hace mucho más asequible la posibilidad de matricularse en cursos impartidos por instituciones de calidad, aunque estén situadas a muchos kilómetros de distancia. Dos son los obstáculos que tiene que salvar este proceso: el del idioma y el de la homologación de títulos.

La comunidad hispanohablante todavía no está aprovechando los programas de teleformación pero es de esperar que muy pronto comience a hacerlo, ya que no tiene que enfrentarse con este problema. Gran parte de las visitas que tienen en estos momentos las páginas web de información sobre cursos en Internet, provienen de iberoamérica, especialmente de Argentina, Chile y Méjico, lo que nos hace suponer que este mercado se desarrollará en breve.

Por otro lado, el inglés está sirviendo ya como idioma universal, de modo que todos los programas con vocación internacional están desarrollados dicha lengua. Sin embargo, continúa siendo, si no un problema insalvable, sí una incomodidad para muchas personas tener que estudiar en una lengua distinta a la suya.

Existen ya algunas experiencias de creación y utilización de aplicaciones que emplean las Nuevas Tecnologías de la Lengua y que permiten establecer comunicaciones de correo electrónico o de charla en directo de modo que, usuarios de distintos países pueden intercambiar información empleando cada uno su lengua natural. Es muy probable que estos proyectos piloto se extiendan y se conviertan en un recurso, implementado cada vez en más idiomas, de modo que no sea necesario el empleo del inglés. Se podría configurar así lo que podríamos llamar “campus virtual multilingüe”, con una oferta amplia de teleformación en distintas lenguas, a la luz de las universidades y escuelas de negocios.

Estos acontecimientos vendrán a acelerar el proceso de homologación de titulaciones entre universidades de diferentes naciones, hasta el punto de llegar a acuerdos para ofrecer programas compartidos, surgiendo así lo que se podría denominar “campus virtual mundial”. Esta institución surgida a partir de alianzas se

convertiría en un referente universal de la formación a través de medios telemáticos y convivirá con otras más pequeñas dirigidas a responder a necesidades más específicas.

3.5 Repercusión en la formación presencial

Para terminar, es necesario hacer mención de las repercusiones que los recursos para la teleformación tendrán en la formación presencial. ¿Por qué no aplicar los foros de discusión, el trabajo a través de correo electrónico o la documentación en línea, para disminuir el tiempo de asistencia al centro de formación? ¿Por qué no eliminar las sesiones empleadas para proporcionar apuntes o materiales y sustituirlas por entregas de materiales a través de Internet? De este modo se podrá aprovechar las sesiones presenciales para la discusión colectiva, el análisis de casos, los juegos de roles, la resolución de dudas o cualquier otra tarea que aproveche la interacción en directo.

Es muy probable que las instituciones de formación amplíen su oferta semipresencial, aprovechando lo más posible las ventajas que aportan las NTI. De este modo podrán atender a colectivos con dificultades de asistencia a los centros. En especial, todos los cursos “part-time” de las escuelas de negocios podrán beneficiarse de esta modalidad.